

■ A Christian Science perspective on daily life ■

## Safe in an unsafe world

A MOM recently called me to share an idea that had brought her a fresh perspective. Each day she'd been praying for the safety of her son and husband, as well as for her own. But that particular day it had come to her that beyond just keeping our bodies safe from harm, our real need in prayer is to accept that because we are created spiritually, we're already safe from harm.

"What we call safety," my friend said, "is a fact of God's unchanging love." I agreed. Her prayer was addressing something even greater than the latest threatening condition or worrisome statistic. It was lifting her thought to a more spiritualized viewpoint and changing her sense of safety from an iffy proposition to an assurance that the divine laws of good are supreme.

God is Love, the actual cause of our individual existence.

Safety is, therefore, a central fact of our life, even in a world that so often seems defined by dangers of all kinds.

I've prayed with the 23rd Psalm as it is explained in "Science and Health with Key to the Scriptures." There, Mary Baker Eddy brought the psalm alive by substituting throughout the word "Love" in place of "the Lord."

I think of this psalm as God's job description: shepherding, guiding, providing, and safeguarding us. One line says how God restores and maintains our intuition, alertness, wisdom, and resourcefulness: "[Love] restoreth my soul [spiritual sense]" (p. 578).

Christian Science illuminates the constancy of divine care. It teaches how and why we can live in the security of God's jurisdiction. Mrs. Eddy discovered it to be the foundation of Jesus' healing works as described in the Gospels. She proved that we don't need to wait for these protecting and saving laws to take effect; they are here and now. We need only open our eyes to understand them and experience life under their jurisdiction, through enlightened prayer.

"Prayer cannot change the Science of being," she observed, "but it tends to bring us into harmony with it" (Science and

Health, p. 2). Far from an act of desperation, this prayer is the practice of lifting thought and heart to discern the divine presence. It involves the kind of inspiration that prompted the psalmist to declare, "Open thou mine eyes, that I may behold wondrous things out of thy law" (119:18). You might call prayer a "practiced lifting of thought" that reveals useful mental resources such as wisdom, courage, good judgment, clarity, and intuition.

Sometimes we may wonder how exactly to "open" our eyes to see and experience God's protection. Yet we don't have to do it on our own. Science and Health explains

His presence in our lives as "a divine influence ever present in human consciousness..." (p. xi). This Christ, Truth, is what Jesus fully embodied, and it reveals our health and safety as inseparable from God. This innate spiritual sense enables each individual to become consciously aware that good is present and powerful in our lives, and to halt fears.

I asked some friends to describe times when they'd felt particularly safe. One referred to a solo wilderness hike when each day "was an all-day discussion with God." Another had felt God's presence when avoiding a driving accident in which it had seemed impossible that no one would be hurt. And I remembered a minister friend who'd turned to God's love during a mugging - she'd found herself voicing the fact of God's love for her assailant, which totally disarmed the situation. "The mugging," she said, "turned into a hugging."

These people were able to see past fear and feel security. Their prayers had lifted thought and heart to discern God's presence, to respond to it, and to express Him through practical action. Right where you are now, you can feel a divine law of peace and protection operating as a blessing to you and others. Not one of us has ever ventured, can ever venture, beyond His love. And we never will.

Adapted from the Christian Science Sentinel.

### PRAYER IS LIFTING THOUGHT TO DISCERN THE DIVINE PRESENCE.



Get a FREE copy of the Christian Science Sentinel, a magazine of practical spirituality.

CHRISTIAN SCIENCE  
Sentinel

Get a FREE copy!

www.cssentinel.com

## A Spanish translation of today's article on Christian Science

Veamos la vida diaria desde una perspectiva de la Ciencia Cristiana

## A salvo en un mundo inseguro

Hace poco, una señora me llamó para compartir conmigo una idea que le ha dado una nueva perspectiva acerca de la seguridad. Ella había estado orando todos los días por su hijo, su esposo y ella misma. Pero ese día en particular, percibió que más allá de mantener nuestro cuerpo a salvo de cualquier daño, lo que realmente necesitamos es orar para aceptar el hecho de que por haber sido creados espiritualmente, ya estamos a salvo de todo mal.

Me comentó: "Lo que llamamos seguridad es parte integral del amor invariable de Dios". Yo estuve de acuerdo. Sus oraciones se estaban concentrando en algo mucho más grande que la más reciente condición o estadística inquietante. Ella estaba elevando su pensamiento y adquiriendo un punto de vista más espiritualizado, cambiando así su sentido de seguridad de una proposición incierta, a la certeza de que las leyes divinas del bien son supremas.

Dios es Amor, la causa misma de nuestra existencia individual. Por lo tanto, la seguridad es un hecho fundamental en nuestra vida, aun en un mundo que parece estar definido por toda clase de peligros.

Yo había estado orando con el Salmo 23 como se explica en "Ciencia y Salud con Clave de las Escrituras". Allí, Mary Baker Eddy dio vida a este salmo al sustituir la palabra "Jehová" por "Amor".

Considero que este salmo describe el trabajo de Dios: pastorear, guiar, dar y cuidar de todos nosotros. En una línea dice cómo Dios restaura y mantiene nuestra intuición, vigilancia, sabiduría e ingenio: "[El Amor] confortará mi alma [sentido espiritual]" (pág. 578).

La Ciencia Cristiana pone bien en claro que el cuidado de Dios es constante. Enseña cómo y por qué podemos vivir bajo la seguridad de la jurisdicción de Dios. La Sra. Eddy descubrió que la certeza de ese cuidado era el fundamento de la obra sanadora de Jesús, como se describe en los Evangelios. Probó que no necesitamos esperar a que estas leyes de protección y salvación entren en efecto, porque ya están en operación aquí y ahora. Sólo necesitamos abrir nuestros ojos para entenderlas y vivir bajo la jurisdicción de estas leyes, orando con entendimiento espiritual.

Mary Baker Eddy afirma: "La oración no puede cambiar la Ciencia del ser, pero sí tiende a ponernos en armonía con ella". ("Ciencia y Salud", pág. 2) Lejos de ser un acto de desesperación, esta oración consiste en la práctica de

eleva el pensamiento y el corazón para percibir la presencia divina. Entraña el tipo de inspiración que inspiró al salmista a declarar: "Abre mis ojos, y miraré las maravillas de tu ley". (Sal. 119:18) Podríamos decir que la oración es "la práctica de elevar el pensamiento" y revela recursos mentales que son muy útiles, tales como sabiduría, valor, buen juicio, claridad e intuición.

Algunas veces puede que nos preguntemos qué quiere decir exactamente "abrir" nuestros ojos para ver y experimentar la protección de Dios. Sin embargo, no tenemos que hacerlo por nuestra propia cuenta. "Ciencia y Salud" explica que Su presencia en nuestra vida es "una influencia divina que está siempre presente en la consciencia humana..." (pág. xi). Este Cristo, la Verdad, es lo que Jesús encarnó en toda su plenitud, y revela que nuestra salud y seguridad son inseparables de Dios. Este sentido espiritual innato permite a cada persona estar consciente de que el bien está presente, es poderoso en nuestras vidas y elimina el temor.

En una ocasión, les pedí a unos amigos que me describieran algún momento en que se habían sentido realmente seguros. Uno se refirió a una caminata que hizo solo en las montañas, donde pasaba cada día "conversando con Dios". Otro, sintió Su presencia cuando logró evitar un accidente automovilístico en el que parecía que sería imposible que alguien no resultara herido. Y yo me acordé de una ministra religiosa amiga mía que recurrió al amor de Dios durante un asalto -de pronto comenzó a declararle en voz alta al asaltante el profundo amor que Dios tiene por él, lo cual cambió totalmente la situación. Según cuenta ella, "el asalto terminó en un abrazo".

Estas personas pudieron ir más allá del temor y sentirse seguros. Sus oraciones elevaron sus pensamientos y corazones y pudieron discernir la presencia de Dios, responder a ella y expresarlo a Él mediante acciones prácticas.

Allí mismo donde usted se encuentra puede sentir la ley de paz y protección divinas, operando como una bendición para usted y para los demás. Ninguno de nosotros se ha aventurado, ni puede aventurarse jamás, fuera de Su amor. Y nunca lo haremos.

Adaptado del Christian Science Sentinel.

Ciencia y Salud con Clave de las Escrituras escrito por Mary Baker Eddy, está disponible en inglés y en otros 16 idiomas, entre ellos español. Todas las traducciones tienen el texto en inglés en la página opuesta. Usted puede adquirir Ciencia y Salud y otra literatura de la Ciencia Cristiana en las Salas de Lectura de la Ciencia Cristiana, establecidas en todo el mundo, o puede escribir a:

The Christian Science Publishing Society, P.O. Box 1875, Boston, MA 02117-1875 E.U.A.